

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2022**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO
AL APRENDER A CRISTO CONFORME A LA REALIDAD
QUE ESTÁ EN JESÚS**

Mensaje once

**Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo
al vivir en la esfera divina y mística del Espíritu consumado**

Lectura bíblica: Jn. 1:14; 3:3, 5, 13; 7:39; 14:1, 10-11; 16:33; He. 4:12; Mt. 24:40-41

- I. El Evangelio de Juan es un libro místico, y todo el relato en Juan es un relato místico de la vida divina y mística, el cual revela la esfera divina y mística—1:1, 14; 3:3, 5, 13; 14:1; 16:33:**
 - A. El Evangelio de Juan es un libro divino y místico escrito por una persona divina y mística para presentar una visión de la esfera divina y mística del Dios Triuno y del Espíritu consumado.
 - B. Todos los santos en el recobro del Señor necesitan tener una perspectiva clara con respecto a la esfera física y la esfera divina y mística—Ef. 1:17-23.
 - C. Necesitamos entrar en una esfera que es mucho más elevada que la esfera física; esta esfera más elevada es la esfera divina y mística.
- II. El propio Dios Triuno es una esfera divina y mística; los tres de la Trinidad Divina existen por Sí mismos, existen para siempre, coexisten y son coherentes y, como tal, el Padre, el Hijo y el Espíritu son una esfera divina y mística—Jn. 14:10-11; Mt. 28:19; 2 Co. 13:14.**
- III. Necesitamos vivir en la esfera divina y mística del Espíritu consumado—Jn. 7:39; Gá. 3:14; Ro. 8:9; 2 Co. 3:17-18:**
 - A. El Espíritu consumado tipificado por el unguento compuesto es la esfera divina y mística, y deberíamos aprender a vivir en esta esfera—Éx. 30:22-33; 1 Jn. 2:20, 27.
 - B. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, recibimos al Espíritu como bendición única y todo-inclusiva—Gá. 3:14, 2, 5.
 - C. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, recibimos la transmisión del Cristo ascendido y el suministro de Su ministerio celestial—Ef. 1:22; He. 8:1-2.
 - D. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, experimentamos la salvación orgánica que Dios efectúa—Ro. 5:10.
 - E. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, llevamos una vida cristiana que es espontánea y sin esfuerzo alguno según la función automática de la ley de vida—8:2.
 - F. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, llegamos a ser personas divinas y místicas que viven simultáneamente en la esfera física y en la esfera divina y mística—Jn. 3:13; He. 4:16; 13:13.
 - G. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, llevamos una vida de verdad como expresión de la realidad divina revelada—2 Jn. 1; 3 Jn. 3; Jn. 4:23-24.
 - H. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, vivimos en el reino de Dios como esfera de la especie divina—3:3, 5.

- I. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, vivimos en la comunión divina; ésta es la realidad de vivir en el Cuerpo de Cristo—1 Jn. 1:3, 7; Hch. 2:42; Ro. 12:5.
- J. En la esfera divina y mística del Espíritu consumado, somos mezclados con el Dios Triuno con miras a guardar la unidad—Jn. 17:21; Ef. 4:3-6:
 - 1. La unidad genuina se halla en el Dios Triuno—Jn. 17:21:
 - a. La unidad de los creyentes en realidad es la unidad del Dios Triuno.
 - b. Es únicamente en el Dios Triuno que podemos ser perfeccionados en unidad—v. 23.
 - 2. La unidad genuina es la mezcla de los creyentes con el Dios Triuno—Ef. 3:14—4:6:
 - a. A fin de tener esta unidad, debemos estar en el Dios Triuno como esfera divina y mística.
 - b. Los creyentes son uno con el Dios Triuno en la esfera divina y mística del Espíritu consumado—Gá. 3:14; Ro. 8:9; 2 Co. 3:17-18.
- IV. En nuestra experiencia, realmente llegamos a ser parte de la esfera divina y mística—Jn. 14:2-3; 15:1, 4; Ef. 4:4-6:**
 - A. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística mediante la regeneración, por la cual nacimos en la esfera divina y mística—Jn. 3:5-6.
 - B. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al participar en la vida (v. 15; Col. 3:4), la naturaleza (Ef. 1:4; 2 P. 1:4), la mente (Ef. 4:23; Fil. 2:5), el ser (2 Co. 3:18b; Ef. 3:8), la imagen (2 Co. 3:18a; Ro. 8:29), la gloria (v. 30; He. 2:10), la filiación (Ef. 1:5; Ro. 8:23), la manifestación (v. 19) y la semejanza (1 Jn. 3:2) de Dios.
 - C. Llegamos a ser parte de la esfera divina y mística al ser edificados en el Cuerpo de Cristo, el cual lleva la Nueva Jerusalén a su consumación—Ef. 4:16; Ap. 21:2, 10-11:
 - 1. El Cuerpo de Cristo es la esfera divina y mística, y cuanto más estamos en la realidad del Cuerpo de Cristo, más estamos en la esfera divina y mística—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12-13, 27; Ef. 1:22-23; 4:16.
 - 2. El Cuerpo de Cristo lleva la Nueva Jerusalén a su consumación como esfera divina y mística en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad—Ap. 21:1-2, 10-11.
- V. A fin de vivir en la esfera divina y mística del Espíritu consumado y llegar a ser parte de ella, necesitamos experimentar el hecho de que nuestra alma sea dividida de nuestro espíritu por medio de la palabra de Dios, la cual “es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos”—He. 4:12.**
- VI. “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en el molino; la una será tomada, y la otra será dejada”—Mt. 24:40-41:**
 - A. Los dos hombres y las dos mujeres representan a los creyentes que estén vivos en el momento de la segunda venida del Señor.
 - B. Ser tomado equivale a ser arrebatado antes de la gran tribulación—v. 21; Ap. 3:10:
 - 1. Mateo 24:40-41 se refiere al arrebatamiento secreto, el arrebatamiento de los que están preparados, los que han alcanzado madurez—Ap. 14:4b.
 - 2. La diferencia entre el que es tomado y el que es dejado radica en la madurez de vida; uno vive en la esfera divina y mística, y el otro no—Mt. 24:40-41.
 - C. Lo dicho por el Señor en Mateo 24:40-41 nos muestra que mientras esperamos Su venida y aguardamos ser arrebatados, debemos ser fieles en nuestros deberes diarios, con lo cual llevamos una vida humana debidamente equilibrada a la vez que vivimos simultáneamente en la esfera divina y mística del Espíritu consumado—cfr. 2 Ts. 3:6-15.